

## VI CERTAMEN DE RELATO CORTO “BEATRIZ GALINDO” 2016.

### LAS AVENTURAS DE ESTELA

Había una vez una niña que se llamaba Estela. Vivía con sus padres en un barrio de Madrid y siempre bajaba al parque a jugar con sus mejores amigas: Carmen, Estefany y Rubí. Allí siempre veían a Jorge y sus amigos jugando al fútbol.

A veces, cuando la madre de Estela le mandaba a comprar el pan, ella le preguntaba a Jorge si podía jugar un rato con ellos al fútbol, pero siempre le decían que no. Estela se enfadaba mucho porque a ella le gustaba jugar al fútbol y además, se le daba muy bien jugar. Tenía mucha habilidad con el balón.

Una noche cuando todo el mundo dormía menos Estela, vio una luz extraña en su ventana. La luz se coló en su habitación y se convirtió en su hada madrina. Ella le dijo que estaba allí para ayudarla con un gran poder. Ese poder consistía en cambiar y convertir a los niños en niñas y las niñas en niños; a los papás en mamás y a las mamás en papás; y por último, a los perros en gatos y al revés.

A Estela le pareció una gran idea para dar una lección a Jorge y sus amigos. De una vez por todas, los chicos se pondrían en su lugar y además les podría demostrar lo bien que jugaba al fútbol.

Por la mañana, cuando se levantó, vio que se había convertido en un niño; su madre (que en realidad era su padre) estaba limpiando la casa; y su padre (que era su madre) se había marchado a la oficina.

Cuando Estela bajó al parque para jugar con sus amigas, vio que los perros maullaban y los gatos ladraban, y observó cómo los gatos corrían detrás de los perros. ¡Era muy divertido!

Estela encontró a sus amigas en el parque y ellas también se habían convertido en chicos. Enseguida decidieron ponerse a jugar al fútbol, y la verdad que lo hacían muy bien.

Cerca de allí se encontraba Jorge con sus amigos (que ahora eran chicas) jugando a la comba. Aunque ellos lo que querían en realidad era jugar al fútbol. En cuanto vieron que estaban jugando un partido, los chicos se acercaron a Estela y le preguntaron:

- ¿Podemos jugar al fútbol con vosotros?

Y Estela les contestó:

- Pues no, porque sois chicas.

Entonces Jorge y los demás se dieron cuenta de que lo que le habían dicho a Estela no estaba bien, ya que todos podían jugar al fútbol sin importar si eran niños o niñas. Así como que los niños también podían jugar a los juegos que siempre se han visto de niñas, como saltar a la comba o hacer ballet. Y también los papás se dieron cuenta que podían hacer las tareas que algunos ven solo como cosas de las mamás; y las mamás, los trabajos que se ven como tareas de los papás. Aunque por otra parte, los gatos y los perros no podían hacer las mismas cosas...

Al día siguiente todo volvió a la normalidad. Estela, Estefany y Rubí jugaron al fútbol con Jorge y sus amigos y también a la comba; y papás y mamás se ayudaron en las tareas. Porque todos podemos realizar las mismas actividades y juegos, ya que no hay cosas de chicos ni de chicas, sino de **todos y todas**.

Octubre 2016

Nora Fraile Martín